

cosas necesarias... La gente no cesa de traer ayuda y ofrecerse como voluntarios, sobre todo los jóvenes, con nuestros estudiantes a la cabeza.

En Cieneguilla: nuestra casa de retiro ha sufrido serios destrozos. El caudal del río Lurín era tal que se llevó el puente de entrada y todas las rocas que habíamos puesto en la ribera en el mes de noviembre.

En la margen derecha el río se habrá llevado entre 5 y 8 metros de tierra a todo lo largo de la finca, más cuatro cuartos de baño y parte de los juegos de los niños cuyo terreno está totalmente anegado.

Gracias a Dios, el personal está bien y con ánimo para enfrentar la situación. El río se llevó también varios trechos de la carretera y sólo podemos llegar caminando 1 km y cruzando por el puente de un vecino que aún resiste. Si se cae, tendremos que comprar un helicóptero para poder llegar.

Todos los restaurantes y casas de recreo de la zona han tenido que cerrar. Nosotros también hemos cancelado los retiros y jornadas hasta nuevo aviso. Los que están felices son los patos, las gallinas y los pavos reales que campan a su regalado gusto por todo el terreno. A las viviendas, salones, capilla y cuartos no les ha pasado nada.

Hay que esperar un tiempo prudencial hasta que la situación se establezca para poder evaluar bien las pérdidas y emprender un plan de restauración.

Gracias a todos. Les informaremos sobre cómo se va presentando la situación.
Que Dios los bendiga

P. Francisco Moreno Rejón

In memoriam: P. Evaristo Martínez López

El P. Evaristo Martínez nació en Posadilla de la Vega (León), el 15 de octubre de 1923, día de Santa Teresa de Jesús. Profesó el 24 de agosto de 1944 y fue ordenado sacerdote el 2 de febrero de 1950. Tenía, pues, 93 años de los cuales 72 de profesión y 67 de sacerdocio.

Poco sabemos de su infancia y de sus años de formación. De su infancia el P. Evaristo solía contar dos anécdotas. La primera era el comentario jocoso de los vecinos cuando marchó a El Espino: “desde que se fue Evaristo, las piedras quedaron quietas y los perros y gatos tranquilos”. La segunda, más privada, recordaba algo que vivió en su casa: en el dormitorio de sus padres había un cuadro grande del Perpetuo Socorro; viendo que su mirada le seguía a todas partes, un día se encaró con ella y le dijo: “¡Mironal



¿Por qué me miras desde cualquier ángulo de la habitación?”.

Al finalizar el Estudiantado rubricado con su segundo noviciado en Zaragoza, el 5 de marzo de 1951 el P. Evaristo fue destinado a Santander; allí permaneció hasta 1954 y después un año en Vigo. Todo este tiempo lo dedicó a predicar misiones.

A comienzos de 1956 salió para América Central, donde permaneció y trabajó hasta que el 1 de septiembre de 2009 regresó a España. Durante estos 53 años en América Central, el P. Evaristo estuvo destinado en todas las casas de la entonces Viceprovincia. Las Tablas (Panamá) fue la comunidad donde más tiempo estuvo, 23 años, la mayor parte como superior y párroco. Aquí vivió, teniendo como compañeros casi siempre a un Padre ya mayor y a otro más joven, pero enfermo. La parroquia era muy grande y además de la ciudad de Las Tablas tenía que atender a otros nueve grandes pueblos y varias aldeas. Solo un dato de su trabajo y entrega: el domingo solía celebrar siete misas y los compañeros dos cada uno. Pero fue también superior y párroco en las casas de Panamá (capital), Guatemala (capital) y San Salvador.

En todos sus años en América siempre gozó de una buena salud; nunca fue hospitalizado, ni guardó cama, aunque le ocurrió algo que pudo ser su final: estando en Mazatenango, en una ocasión se subió al tejado para arreglar un cable de la luz; en un descuido tocó el tendido de alta tensión que le dejó sin conocimiento. Estuvo varias horas inconsciente. Cuando volvió en sí, se recuperó pronto y siguió trabajando sin más problemas.

El P. Evaristo tenía un modo de ser activo y práctico y fue, sobre todo, un trabajador incansable. Su celo apostólico era muy grande, sustentado por una gran facilidad de palabra y una buena voz; preparaba además muy bien homilías y predicaciones. Era exigente consigo mismo y comprensivo con los compañeros. Muy honrado y honesto en el uso del dinero, y humilde hasta infravalorarse. A un compañero de comunidad le decía: “Yo nunca he hecho nada especial”.

La vuelta a España supuso para él un golpe grande. Nunca pudo asimilar completamente el cambio. Le destinaron como primera comunidad a La Coruña donde ayudó en la celebración de la Eucaristía y las confesiones. Dos años después, en agosto de 2011, fue destinado a El Espino; aquí empezaron a ser evidentes sus problemas de memoria, por lo que al año siguiente fue destinado a nuestra comunidad de Astorga.

En esta comunidad al principio aun realizaba algún trabajo físico como limpiar y barrer los patios, hasta que sufrió una severa neumonía. Salió de ella con dificultad. La decadencia física y, sobre todo, el alzhéimer le mantuvieron los dos últimos años

postergado en cama y en silla de ruedas. Su decaimiento físico y mental iba avanzando. A principios de febrero sufrió una fuerte gripe que pudo superar gracias a los antibióticos, aunque le dejaron muy débil. Poco a poco se iba anunciando el final y el 7 de marzo de 2017, tras recibir la absolución, fallecía serenamente a la hora del ángelus.

Al día siguiente celebramos funeral y entierro que, en ausencia del P. Provincial que se encontraba en la misión de Úbeda, presidió el Vicario, P. Juan Carlos Arias, en compañía de cohermanos de Salamanca, Vigo y Santander. También estuvieron presentes sus sobrinos y paisanos de su cercano pueblo de Posadilla. Descanse en paz del buen P. Evaristo.

Rufino Tedejo

Más belleza y arte en nuestra iglesia de Zaragoza

El sábado 25 de febrero a las 21 horas una Iglesia del Perpetuo Socorro abarrotada, expectante y a oscuras aguardaba la bendición del nuevo apostolado de la Cofradía de la Institución de la Eucaristía, obra del imaginero sevillano José Antonio Navarro Arteaga, autor también de la imagen del Cristo de la última cena que procesiona el jueves santo por Zaragoza. Faltaba un apostolado que estuviese a la altura de la talla impresionante del Señor.



El acto fue una liturgia muy cuidada que combinó música, oración y palabra. Contó con un pregonero de renombre en tierras mañas, Domingo Buesa, catedrático de Historia en la Universidad de Zaragoza. En algo más de cincuenta minutos fue situándonos en la Palestina de la época y presentando uno a uno a los apóstoles, demostrando buenos conocimientos tanto

teológicos como históricos. Fue una preciosa catequesis para los feligreses y los muchos zaragozanos y cofrades que se acercaron hasta nuestra Iglesia.

Las imágenes son doce tallas de un realismo, una expresividad y una belleza enorme. Realmente ayudan a contar una historia a la gente y acercarles el evangelio con rostros concretos de duda (Tomás), sorpresa (Pedro) o reflexión (Felipe), por poner algunos ejemplos. Nos queda ahora la tarea de buscar el lugar adecuado donde exponer las imágenes, de claro interés tanto artístico como pastoral, a los visitantes. Muy probablemente será incluida nuestra Iglesia en un "itinerario cultural religioso" que planea el Ayuntamiento de Zaragoza. Nos alegramos por la Hermandad de la Eucaristía y por nuestra propia Parroquia.

Víctor Chacón, CSsR

Breves

2 de marzo. Muere la **Madre Emilia** del Monasterio de las MM. Redentoristas de Astorga.

El pasado 4 de marzo hizo su profesión perpetua como **Hermana Oblata del Santísimo Redentor, Godeliève Ilanga**. La eucaristía tuvo lugar en San Benedetto del Tronto, Italia, y estuvo presidida por el obispo de esta región, **monseñor Carlo Bresciani**, y concelebrada por varios sacerdotes residentes en Italia provenientes del Congo, país del que es originaria Godeliève. Estuvo acompañada de **Hermanas Oblatas** de diversas comunidades, voluntariado y mujeres atendidas en nuestros proyectos de San Benedetto del Tronto y Ascoli Piceno. Un grupo de la comunidad congoleña de Italia animó la celebración y la fiesta con cantos y bailes típicos de su cultura. Día de gran alegría en el que toda la Congregación se unió para dar gracias a Dios por la entrega generosa de la **Hermana Godeliève**.

9 de marzo. Sintiendo opresión en el pecho, el **H. Fernando** acudió a urgencias del Hospital La Paz (Madrid). Después de varias pruebas los médicos opinaron que no era necesario prolongar por más tiempo su observación ni su hospitalización. Pero dieron una recomendación importante: acudir inmediatamente al hospital si se repetía la sensación. Al día siguiente, 10 de marzo, a primera hora de la mañana, Fernando experimentó con más intensidad la sensación de opresión y acompañado del P. Alfonso volvieron a urgencias. Cuando estaba siendo atendido por los médicos, sufrió un infarto e, inmediatamente, se le aplica el protocolo médico debido, quedando internado en la UCI. Estabilizada la situación, el sábado por la tarde, día 11, se le trasladó a planta, donde estuvo hasta el martes día 14, a primera hora de la tarde, en que se le dio el alta, con la correspondiente medicación e indicaciones sobre los cuidados a practicar. De nuevo, el sábado 18, sobre las 8:30 de la tarde, ante la repetición de los síntomas, acudió con el P. Octavio a urgencias donde estuvo atendido hasta final de la tarde del domingo 19, en que fue trasladado a planta para realizar más pruebas en días posteriores. El martes 21, por la tarde, regresó a casa, y aunque muy debilitado trata de reponerse. Le deseamos una total y pronta recuperación.